

# Reconocimiento arqueológico de un sitio colonial urbano de la ciudad de Holguín. La Casa del Teniente Gobernador

Juan E. JARDINES MACIAS

*Departamento de Arqueología de Holguín (Cuba). E-mail: jardines@holguin.inf.cu*

Fotos: Pedro L. Cruz Ramírez, Planos: José Cruz Ramírez, Dibujos: Juan J. Guarch Rodríguez

## Resumen

Los estudios de sitios coloniales y su caracterización arqueológica como vía de identificar indicadores de cambios culturales durante el proceso de interacción indo hispánico en Cuba y el Caribe en general, han constituido en los últimos años un interés muy marcado en un grupo de arqueólogos e historiadores cubanos y caribeños, que han realizado un número de investigaciones con resultados importante en esa dirección. Con ese objetivo, se realizó la excavación de la Casa del Teniente Gobernador, se presentan en este artículo los resultados obtenidos en el estudio del material arqueológico recuperado durante la excavación de la unidad VII efectuada en este inmueble, se identifica toda la colección desde el punto de vista constructivo, tipológico y estilístico, puntualizando los cambios de la tecnología y uso de la cerámica ordinaria de tradición aborígen, su ubicación y asociación con otras evidencias en estratos culturales y temporales diferentes y una aproximación a enfoques de hipótesis, relacionadas con la presencia del Indio, el criollo y el español, en diversos momentos de la fundación y evolución de Holguín del siglo XVII al XIX.

Palabras clave: Arqueológica colonial, cerámica de tradición aborígen, cerámicas locales postcontacto, indicadores de cambios culturales.

## Abstract

The study of colonial sites and their archaeological characterization, as means to identify cultural changes during the Indo-Hispanic interaction period in Cuba and the Caribbean, have been a source of interest and debate for archaeologists and historians alike. This article reports on the results acquired from the excavation unit VII at the Governor's House (Casa del Teniente Gobernador) in Holguin, Cuba. The collection was studied from a constructive, typological and stylistic point of view, paying special attention to changes in technology and use of ordinary Amerindian ceramics, location, and association with other evidence within cultural and temporal contexts. Our focus was the relationship and symbiosis between the Cuban aboriginal, creole (criollo), and Spanish ethnic groups at the foundation and evolution of the city of Holguín during the XVII and XIX centuries.

Keywords: Colonial archaeology, Amerindian ceramics, transculturation ceramics, culture, change.

## Introducción

La información histórica referida a la fundación de los primeros hatos en la Jurisdicción de Holguín data de 1515, Para esa fecha Bartolomé de Batisdia, a quien Digo Velás-

quez había traspasado las tierras al Norte de la Nueva Villa de Bayamo, pasa sus posiciones al Capitán García Holguín quien funda el primer hato en estos territorios. Este momento marca la presencia de encomenderos españoles en el Yayal, Alcalá y Barajagua (Novoa 1992), luego de

ser fundada la Villa de Bayamo entre 1513-1514 (Pichardo 2006). La arqueología cubana estudió en estos lugares asentamientos arqueológicos clasificados como de interacción indo hispánica (Domínguez 1984), a partir de la presencia en ellos de colecciones arqueológicas donde se podían examinar procesos de *“intercambio de conocimientos y tecnologías entre aborígenes y colonizadores”* (La Rosa 2000:4), identificándose objetos españoles usados por los indios, incluyendo aquellos hechos con materiales hispanos, u objetos indígenas con marcada influencia hispana (Morales y Pérez 1946, García 1949, Domínguez 1984, Guarch 1987, Valcárcel 1997).

Al regreso de García Holguín del proceso de conquista del continente en 1545, traslada el hato de su propiedad a un lugar conocido por Cayo Llano Castilla hacia un terreno ubicado entre dos ríos. Estudios realizados por el historiador holguinero José Novoa sobre la figura del Capitán García Holguín, lo ubica para este año en Nicaragua *“cuando fue trasladado forzosamente... en el marco de la enconada Guerra Civil peruana y, se le sabe regresado a Trujillo y a Cajamarca en los finales de 1547”* (Novoa 2015:6), cuestionando de esta forma la veracidad de la información de que en ese año García Holguín trasladara el Hato que le fue conferido en 1515 hacia otra área dentro de la jurisdicción de Holguín. Sin embargo este investigador deja abierta una posibilidad de que este hecho haya sido posible, planteando que el Capitán Holguín pudo regresar por un espacio de tiempo determinado a Bayamo en 1545 y que amparado en la legislación vigente de la época reclamara ante el Cabildo las tierras a él entregado en 1515 (Novoa 2015).

El hato de Holguín situado en Cayo Llano en 1545, fue subdividido a comienzo del siglo XVII por las nietas de García Holguín en tres nuevos hatos, *“El hato de Holguín, antiguo centro, quedó en manos de Elvira del Rosario y Diego de Ávila, mientras el hato de Uñas se adjudicó a Ana María y Juan del Corral y el hato de las Cuevas favoreció a Juana Antonia y Miguel Batista”* (García 1949:36), mercedándose los hatos de Barajagua, San Diego de Alcalá, Yareniquén, Guayacán, Santa Bárbara y San Pedro entre 1650 y 1700.

El pueblo de Holguín se fundó en 1720 a partir de la concentración de los habitantes ya establecidos en el hato de Holguín desde la primera mitad del siglo XVII y otros procedentes de las aldeas de Managuaco (1692), Las Guazumas (1712) y otros poblados formados a finales del siglo XVII y comienzo del XVIII. Por medio de una Real Cédula de 1 de febrero de 1751 lograron los holguineros la oficialización de su poblado el 18 de enero de 1752, día en el cual, el Gobernador de Cuba, don Alonso de Arcos y Moreno, la declara con el título de Ciudad con jurisdicción propia. Al frente de la misma nombró un Teniente a Gobernador y Capitán a Guerra, cargo que ocupó el Dr. José Antonio de Silva y Ramírez de Arellano, vecino de la Villa de Bayamo, familia que ya poseía propiedades en el territorio holguinero (Castañeda 1949:52).

Dentro del trazado original del hato de 1545, se ubican La Catedral de San Isidoro de Holguín, La Casa del Teniente Gobernador y La Casa de Los Reyes. En estos tres inmuebles se realizaron trabajos de restauración e investigaciones arqueológicas e históricas cuyos objetivos fundamentales fueron *“determinar los elementos arquitectónicos originales de la vivienda y recuperar materiales o evidencias asociadas a los diferentes periodos de vida del inmueble”* (Jardines et al. 2014:47). Las tres construcciones fueron excavadas por el Departamento Centro Oriental de Arqueología de Holguín en los años 1994, 2007 y 2008 y en el 2009. Las excavaciones fueron propiciadas por procesos de restauración que se estaban realizando en estas edificaciones. Estos trabajos estuvieron dirigidos por Juan E. Jardines Macias investigador del Departamento de Arqueología de Holguín y Ángela Peña Obregón investigadora de la Oficina de Monumentos y Sitio Históricos de Holguín, participando en las excavaciones técnicos e investigadores de ambas instituciones<sup>1</sup>.

Resultados preliminares de estas investigaciones permitieron fijar elementos arquitectónicos originales de las viviendas, recuperación de mate-

<sup>1</sup> Participaron en las excavaciones por el Departamento de Arqueología, Ileana Rodríguez Pizonero, Pedro L. Cruz Ramírez, Juan Guarch Rodríguez, José A. Cruz Ramírez, Marcos Labrada y por la Oficina de Monumentos Yadira Rojas Espinosa, Raúl Miranda Olivero y Daniel Mora Leyva.

riales o evidencias asociadas a los diferentes periodos de vida de los inmuebles (Jardines, et al. 2011:65-66) y la comprobación en La Catedral de San Isidoro de Holguín de las costumbres de realizar entierros en la iglesia asociados a otros objetos, entre los que se encuentran la cerámica de tradición aborígen y la existencia in situ de elementos constructivos de la primera iglesia de Holguín en 1730, (Jardines, et al. 1997:3 ). En esos momentos, se clasificó y describió un tipo de cerámica ordinaria “...que mantiene ciertas características aborígenes en contextos de los siglos XVIII y XIX...” (Valcárcel y Peña 2013:71), exhumada en contextos arqueológicos coloniales de los siglos XVII al XIX, en unión de materiales europeos en estratigrafías no alteradas (Jardines, et al. 2014), clasificada como Cerámica Ordinaria de Tradición Aborígen por los investigadores Roura, Arrazcaeta y Hernández (2006:26).

En enero del 2016 se comienza a ejecutar en el Departamento de Arqueología de Holguín un proyecto de investigación dirigido por el Dr. Roberto Valcárcel Rojas (Valcárcel 2015), relacionado con la caracterización arqueológica de sitios coloniales urbanos y rurales de la provincia de Holguín y la identificación de la presencia del Indio, surgidos en un periodo histórico, donde se está gestando desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, un proceso de mestizaje cultural y étnico que dan lugar al surgimiento del criollo (Torres 2002, Córdova y Calzadilla 2014).

En el siguiente trabajo se exponen los resultados del estudio realizado con los materiales arqueológicos obtenidos durante la excavación de la unidad VII ubicada en el patio actual de la Casa del Teniente a Gobernador, uno de los sitios contemplados a caracterizar desde el punto de vista arqueológico en el proyecto mencionado, identificando toda la colección desde el punto de vista constructivo, tipológico y estilístico, puntualizando los cambios de la tecnología y uso de la cerámica ordinaria de tradición aborígen, su ubicación y asociación con otras evidencias en estratos culturales y temporales diferentes y examinar hipótesis relacionadas con la presencia del Indio en diversos momentos de la fundación y evolución de Holguín del siglo XVII al XIX.

## Materiales y métodos de trabajo

La primera acción realizada durante la investigación fue hacer un levantamiento topográfico que incluía el inmueble y lo que se consideraba en la actualidad su patio interior, marcándose todas las áreas a excavar. El espacio cartografiado fue de 1446,5 m<sup>2</sup>, la vivienda con un total de 164,25 m<sup>2</sup> y su patio interior 1282,2 m<sup>2</sup> (fig. 1A). El levantamiento topográfico del área que ocupa la Casa del Teniente Gobernador y su patio interior actual, la ubicación de las excavaciones realizadas en su interior y en el patio, los perfiles, la toma de profundidad para determinar cada uno de las capas naturales, segmentos estratigráficos artificiales, ubicación de los materiales y la realización de una poligonal que une el resto de construcciones excavadas en la ciudad a partir de la Casa del Teniente Gobernador fueron realizadas con una Estación Total Sokkia 68.

Las excavaciones en profundidad se realizó por capas naturales y segmentos estratigráficos artificiales (en lo adelante S.E.A.) de 10 y 20 cm, (Guarch 1987), registrándose en esta estratigrafía la ubicación de todas las evidencias encontradas guardándose el material recuperado en bolsas de nylon con toda la información relacionada con la unidad de excavación a que pertenecían, tipo de material, cuadrante, capa natural y segmento estratigráfico artificial, posteriormente lavado e inventariado y asentado en el libro de catalogación.

Para el estudio de la cerámica de tradición aborígen, se confeccionó un ceramógrafo donde se recogió toda su información tecnológica, tipológica y estilística, además de diversas tablas donde se acopió la información del resto de los materiales estudiados; ladrillos, tejas, vidrios, metales y cerámicas de procedencia colonial<sup>2</sup>. Para la clasificación de tipos cerámicos coloniales y otros materiales procedente de la excavación, se utilizó el análisis realizado por el investigador de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana Roger Arrazcaeta (2010, 2016), que nos

<sup>2</sup> El ceramógrafo con la información de la cerámica de tradición aborígen acordeladas o levantadas en torno y las tablas con la información de las características del resto de los materiales, se encuentran en los fondos del Departamento de Arqueología de Holguín

sirvieron para identificar otras cerámicas similares entre el material estudiado, así como la revisión de otros trabajos publicados sobre el tema, (Goggin 1968, Deagan 1987, Domínguez 1980, 1995, Roura 2003, Arrazcaeta, et al. 2005).

## Resultados

### Las excavaciones arqueológicas

Durante los trabajos cometidos en la Casa del Teniente Gobernador se excavaron siete unidades. Las unidades de excavación numeradas del I al V se encuentran todas dentro del inmueble y la unidad VI, se ubicó en el segundo cuerpo de la casa hacia el extremo donde se situaba la recámara auxiliar, extendiéndose hacia el patio (fig. 1B), descubriéndose restos de una construcción utilizada como cocina en los siglos XVIII y XIX, (Jardines, et al. 2011:66).

Estas excavaciones en el primero y segundo cuerpo de la casa, revelaron elementos originales constructivos de la vivienda relacionados con su piso, paredes y estructura originales, cambios constructivos y procesos de restauración, que enriquecieron la información sobre el inmueble y las familias que lo habitaron (Jardines, et al. 2011).

La unida VII situada en el patio interior actual de la vivienda, se orientó de W a E ocupando un espacio de 40 m<sup>2</sup>, dividiéndose en 8 cuadrantes de 2 m por 2 m cada uno y en tres de 1 m por 2 m, numerándose de S A N consecutivamente del 1 al 12 y sobre los cuales se realizó una recogida y ubicación de materiales arqueológicos que se encontraban en su superficie. Se clasificaron fragmentos de cerámicas ordinarias de tradición aborígen, fragmentos de cerámicas ordinarias de procedencia hispánica, lozas de diversas tipologías, restos de materiales de construcción y mucha basura actual, decidiéndose excavar en los cuadrantes 4,7,8 y10 donde se identificaron las mayores concentraciones de materiales (fig. 1C).

Desde los primeros momentos de la excavación iniciada en el cuadrante 10 de la unidad VII, nos percatamos que estábamos trabajando en un área muy alterada (Capa 1) que constituía un relleno de materiales que procedían de diverso espacios y profundidades del patio de la casa y

áreas aledañas. Este relleno se excavó en S.E.A. de 0,20 m, hasta alcanzar una profundidad de 0,60 m, manteniéndose igual comportamiento en su composición y profundidad en el resto de los cuadrantes trabajados. Esta basura estaba compuesta por fragmentos de ladrillos, tejas, escombros, tierra y arena, mezclado todo con una gran cantidad de evidencias arqueológicas compuesta por cerámica de barro utilitaria de tradición aborígen, cerámica utilitaria hispánica, cerámica vidriada de diversas tipologías, lozas de diferentes procedencias, mayólicas, carbón y basura actual. En los cuadrantes 4, 7 y 8 se realizaron cortes de 20 cm de profundidad hasta llegar a su capa estéril de color amarillento denominada capa 5.



FIG. 1A. Topografía del área de la Casa del Teniente Gobernador y su patio interior

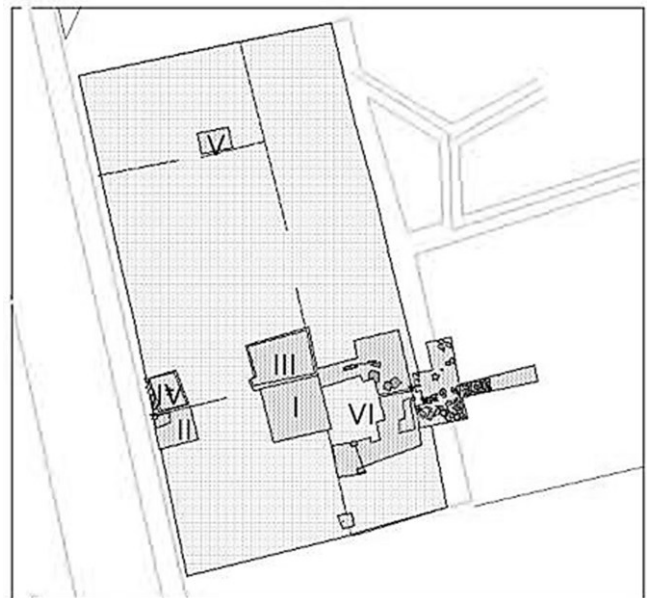


Fig.1B. Unidades de excavación I, II, III, IV, V y VI



	Estrato 1 0,00-0,63	Estrato 2 0,63-0,82	Estrato 3 0,82-1,00	Estrato 4 1,00-1,23	Estrato 4 1,23-150	Total	Fecha
Jarras de aceites	4	4	7	6	-	21	1560-1800
México Pintado de Rojo	2	9	75	11	-	97	1550-1750
Naranja micácea				2	-	2	1550-1650
Tipo Rey	1	2	4		-	7	1725-1825
El Morro	13	2	34	18	-	67	1550-1770
Sin identificar		12	7		-	19	Siglos XVIII y XIX
<b>Grupo Mayólica</b>	-				-		
Santovenia azul sobre blanco		1			-	1	1750-1825
Santovenia Polícromo	3		3		-	6	1750-1825
Triana Polícromo	8	10			-	18	1750-1830
Rovan Polícromo	1		2		-	9	1740-1790
Faenza Francesa		6	7		-	13	1740-1790
Delf Holandés			2		-	2	1630- 790
Puebla Blanco		1					1650-1800.
Ciudad de México Blanco		4			-	4	1575-1650
Loza Fina	1402	103			-	1505	1750-XIX
Gres	8	5			-	13	Siglo XIX
Renania azul y gris	3		4		-	1	1725-1775
Vidrios	44				-	44	Siglos XVIII y XIX
Totales	1481	158	268	37		2023	
Cerámicas locales de tradición aborigen	56	224	450	229	34	993	Siglos XVII-XIX
Cerámicas locales en torno	26	50	20	39	-	135	Siglos XVII-XIX
<b>Total</b>	1563	432	738	305	34	3072	

**TABLA 1.** Materiales arqueológicos. Unidad VII. La unidad de medida utilizada en los estratos es el metro

este estrato es de 60 cm. La clasificación del material que se recuperó solo perseguía el objetivo de distinguir rasgos o tipologías que ayudaran a comprender el proceso de ocupación de esta área desde el siglo XVII al XIX.

La cerámica colonial clasificada en el segundo y tercer estrato es variada en su tipología, que abarcan una cronología que va desde el 1550 hasta el 1830. Se presentan restos de botijas de estilo medio y tardío, cerámica ordinaria del tipo Méxi-

co Pintado de Rojo, cerámica ordinaria con vidriado plúmbeo del tipo Rey y Morro, Mayólicas de los tipos Santovenia Azul sobre Blanco, Santovenia Policromo, Triana Policromo, Faenzas francesas, México Pintado de Blanco, Lozas Finas, Gres y vidrios, así como materiales de construcción; ladrillos y tejas (Jardines 2015).

Además de estas evidencias, en el tercer estrato fueron clasificados otros objetos consistentes en algunos botones de hueso de vacuno, que se usaron fundamentalmente durante el siglo XVIII y principios del XIX, un sello de plomo de dos secciones, datados en el siglo XVIII, de los cuales se elaboraron en gran variedad de formas y tamaños, los hubo incluso de cuatro secciones. Estas evidencias están relacionadas con el comercio de mercancías en general y en particular con las textiles (Arrazcaeta 2015).

También se identificaron un dedal cerrado o de domo, de latón, posiblemente fabricado por el método de embutido profundo, que por sus características parece haber sido elaborado en el siglo XVIII, un botón militar en forma de disco plano, de latón, hecho en una sola pieza y una posible varilla de latón de sombrilla o paraguas que fueron muy comunes durante el siglo XVIII, fabricadas en distintos países de Europa (Arrazcaeta 2012) y cuatro piedras de chispas o pedernal usadas en las armas de fuego en los siglos de la colonia y que forman parte del registro arqueológico de numerosos sitios coloniales, muchas de ellas no usadas (Schávelzon 2010). Sus tamaños están entre dos y tres centímetros, todas de color negro, dos de ellas cuadradas (fig. 2A), una rectangular (fig. 2B) y la otra amorfa que pudo haber sido tallada para su reuso, (fig. 2C), (Domínguez 2004, Schávelzon 2010).

Se exhumaron en este estrato restos de fauna de: *Bos Taurus*, *Sus scrofa*, Orden Galliformes, *Iphigenia brasiliensis*, *Anadara ovalis*, *Crassostrea rhizophorae*, *Trachemys decusata* y Peces. Los huesos que más abundaron fueron los de *Bos Taurus*, *Sus scrofa* y Orden Galliformes. Entre los restos surgieron huesos de la totalidad de las partes de los esqueletos, de vaca, cerdo y aves domésticas, sugiriendo la posibilidad de su consumo en el lugar de todo el animal y la presencia en menor medida, de restos de conchas marinas así como vértebras de peces que sugieren que su con-

sumo no constituyera una regularidad como es el caso de la vaca, cerdo y las aves (Pérez 2014).

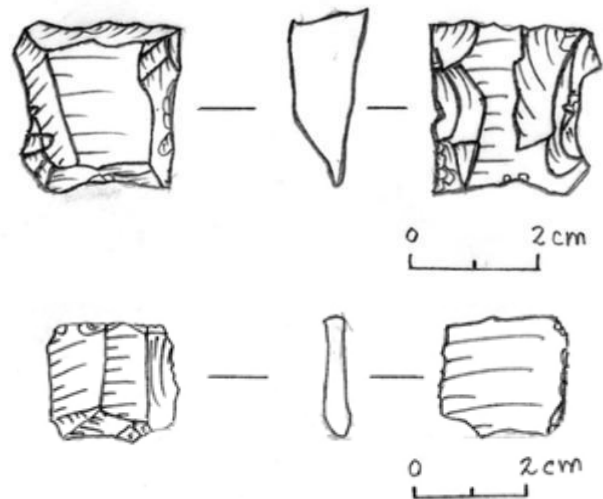


FIG. 2A. Piedras de chispa cuadradas

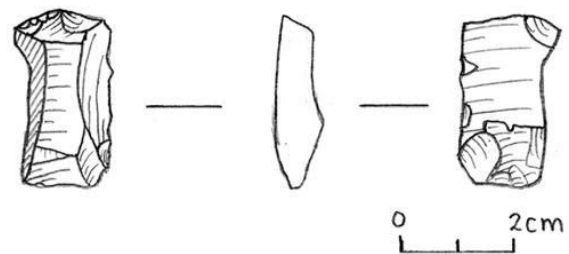


FIG. 2B. Piedra de chispa rectangular

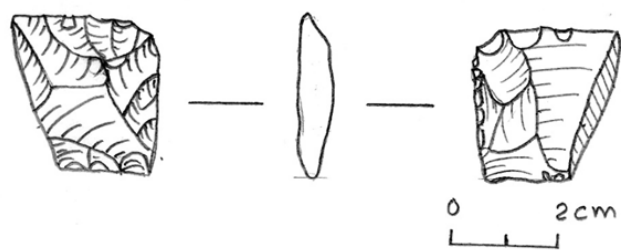


FIG. 2C. Piedra de chispa amorfa

En toda la excavación, se clasificó una cerámica ordinaria sin vidriar de producción local confeccionada en tornos<sup>3</sup> (Arrazcaeta, et al. 2016),

<sup>3</sup> Cerámicas muy parecidas a la cerámica ordinaria sin vidriar de producción local confeccionada en tornos recuperados en la excavación de la Casa del Teniente Gobernador, han sido clasificadas por Jardines y Bruzón (2016) dentro de los materiales que se están estudiando procedentes de la hacienda de Guayacán.

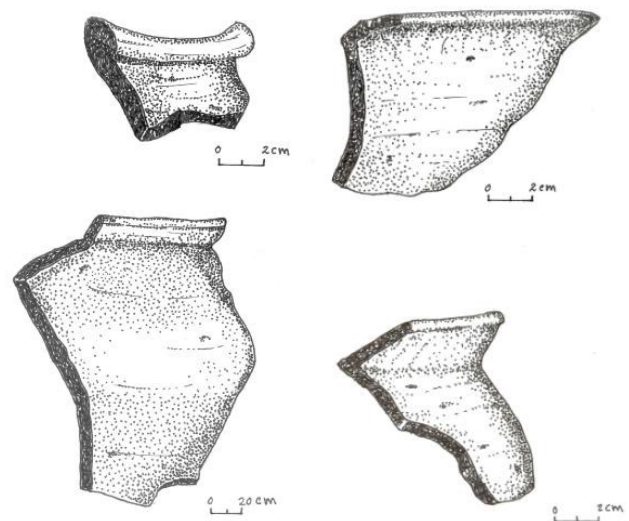
con superficies interiores alisadas, que imposibilitan observar huellas del torno, sin embargo hay otro lote de esta cerámica con superficies interiores no alisadas, en ocasiones muy ásperas, donde resaltan las huellas del torno. Reflejan una cocción a altas temperaturas, en hornos cerrados, oxidadas, de un grosor que oscila entre 7 y 10mm. Los fragmentos clasificados tenían una longitud entre 5 y 21 cm, con superficies y pastas rojizas y variación en los tamaños y formas y ninguno de los fragmentos presenta señales de haber sido expuestas al fuego, siendo muy poco empleados en funciones culinarias y más como contenedores de almacenaje y transportación de líquidas y granos (fig. 2D).

En el cuarto estrato el material colonial solo estuvo compuesto por cerámicas ordinarias del tipo México Pintado de Rojo, Naranja Micácea y cerámicas ordinarias con vidriado plúmbeo del tipo el Morro. Se recuperaron tres piezas microlíticas de material silicio, dos de ellas son preformas de microlascas donde se observan con claridad tecnología de tradición indígena (fig. 3A) y la otra pieza es un resto de taller (fig. 3B), además de un percutor utilizado en su forma natural (fig. 3C), observándose huellas de esta percusión en sus bordes y en el centro de una de sus caras, donde existe una depresión (Guarch 1978).

A una profundidad de 1,23 m hasta 1,50 m, en un área de aproximadamente 0,20 m cuadrados de la porción sur oeste de la mitad sur de este cuadrante, se detectó una fauna compuesta en su totalidad por restos de peces (Pérez 2016), asociada a una cerámica de tradición aborígen con similares características tecnológica, con rebordes externos y un asa tabular modelada y aplicada ubicada en el cuerpo de la vasija de pequeño tamaño.

La cerámica de tradición aborígen recuperada en esta excavación está confeccionada por la técnica del acordelado, hecha en hornos abiertos a baja temperatura en atmosfera reductora, superficies alisadas de colores negruzcos, pardos o rojizos, de pasta generalmente compacta y negruzca, con temperante fino y desgrasante de arena, grosores mayoritarios de hasta 6 mm y de 7 a 9 mm, y pocos fragmentos con más de 9 mm, vasijas generalmente de mediano y pequeño tamaño (ollas y cuencos) de espaldares curvos hacia el interior de las vasijas, predominando los bordes

semicirculares, apareciendo en menor medida rectangulares y acuminados, todos los fragmentos no fueron expuestos al fuego en el proceso de cocción de alimentos, por lo que mucho de ellas fueron utilizadas en otras funciones, el almacenaje de alimentos y vajilla para comer. No conservan asas ni incisiones utilizadas como elementos decorativos en el cuerpo o en los bordes de las vasijas, las asas clasificadas son tabulares simples, modeladas y aplicadas sobre el cuerpo de las vasijas de forma horizontal con depresiones a manera de decoración en sus bordes, que funcionan como soportes de las vasijas.

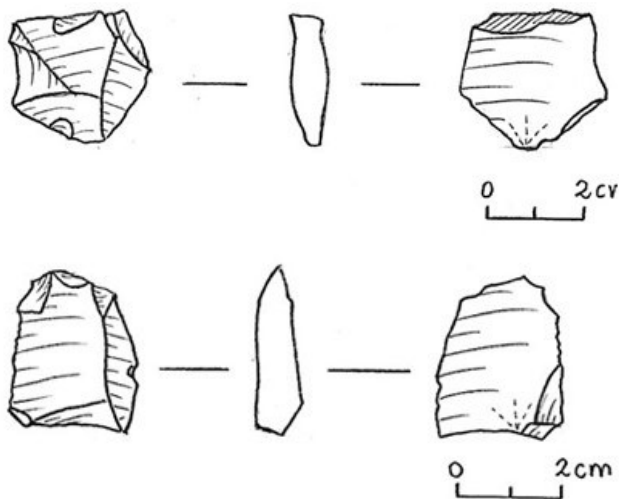


**FIG. 2D.** Foto y dibujos de fragmentos de cerámica ordinaria de producción local

Algunas de sus características varían en pequeñas magnitudes y son importantes para identificar cambios en el tiempo. En el cuarto estrato,

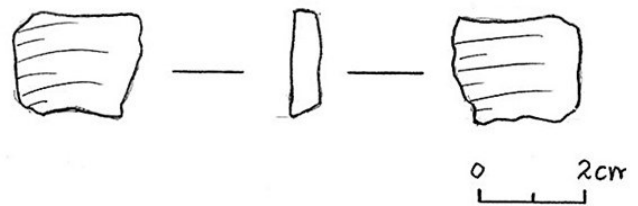


asociado a la presencia de los materiales silicios tallados y un canto rodado utilizado en su estado natural como percutor, ambos de usos y tecnología indígena, existen fragmentos que mantienen características propias de la cerámica aborígen como son; sus superficies muy alisadas, grosores que están entre 3 y 4 mm, vasijas de forma globular, imitando vasijas de factura aborígen como las ollas y cuencos, de mediano y pequeños tamaños, presencia de rebordes exteriores (fig. 3D) que fueron confeccionados a partir de su colocación sobre la última banda del ceramio, añadiendo una incisión en la base para resaltarlo muy similares a los que se observan en otras colecciones de cerámicas indígenas (Mesa, et al. 1992:5) y dos pequeñas asas de tetón modeladas y aplicadas sobre el cuerpo de las vasijas (fig. 3E). En este lote de material se identificó un fragmento de cerámica elaborada con la técnica del acordelado pero imitando la forma de una vasija española, que asemejan la base de una copa o un vaso, que aparecen en contextos del siglo XVI (fig. 3F).

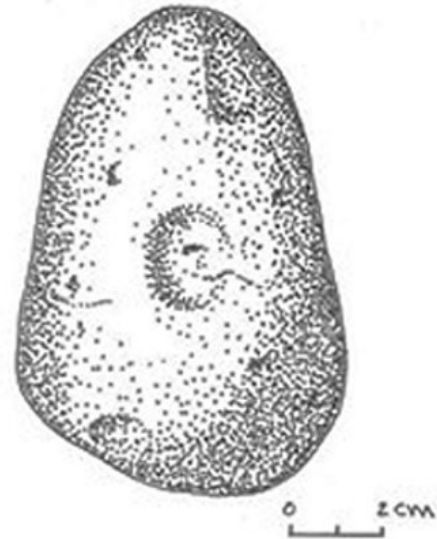


**FIG. 3A.** Preformas de microlascas con tecnología de tradición indígena

En el resto de los estratos la cerámica ordinaria de tradición aborígen, las vasijas son de mayor tamaño, sus paredes crecen de grosor, aunque no abundan fragmentos mayores de 10 mm, se notan aumentos de las superficies negruzcas por la exposición directa al fuego después de su confección, no existen rebordes, la totalidad de los extremos distales son semicirculares y las asas tabulares aumentan de tamaño.



**FIG. 3B.** Resto de taller



**FIG. 3C.** Percutor utilizado en su forma natural

Resultados preliminares del estudio de este material cerámico, (Jardines, et al. 2011, 2014), permitieron distinguir, de forma general, atributos tecnológicos y tipológicos similares y diferentes a los definidos en otras colecciones de diversas regiones del país, encontradas en residuarios coloniales de los siglos XVII, XVIII y XIX (Arrascaeta, et al. 2005, La Rosa 1999), planteándose en esos momentos que su presencia en sitios coloniales tempranos, constituían un indicador importante para determinar la presencia del indígena en el lugar de estudio (Jardines, et al. 2014).

Investigaciones posteriores han señalado que esta cerámica se encuentra en contextos arqueológicos coloniales muy estrechamente relacionados con el Indio, surgidos en un periodo histórico, donde se está gestando desde 1510 hasta el siglo XIX, un proceso de mestizaje cultural y biológico que dan lugar al surgimiento del criollo (Torres 2002, Córdova y Calzadilla 2014), donde el indio, logra estar representado en diversos momentos del desarrollo social y económico de la Jurisdicción de Holguín (Valcárcel 2016).

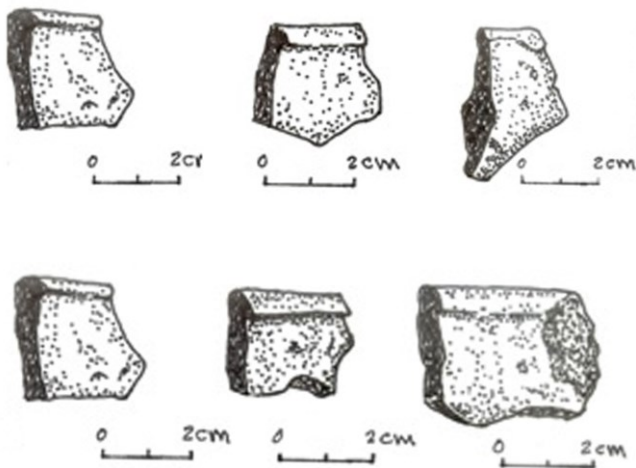


FIG. 3D. Cerámica de tradición aborígen con bordes exteriores

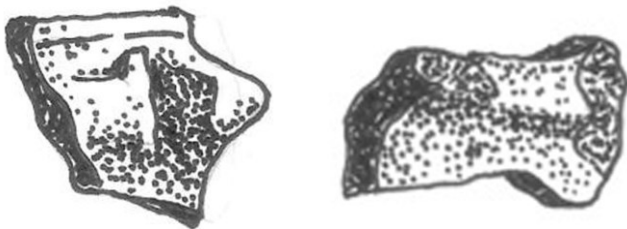


FIG. 3E. Asas de tetón modeladas y aplicadas sobre el cuerpo de las vasijas

Cerámicas con características diferentes a las reportadas en la Casa del Teniente Gobernador de Holguín, fueron estudiadas en otros sitios coloniales. Las cerámicas denominadas transicionales o transculturadas que se identifican por ser levantadas por la técnica del acordela o levantadas en torno, quemadas en hornos cerrados a altas temperaturas, o abiertos, con presencia de asas de tipología aborígen de barbotinas y de lazo y otras con formas españolas, más gruesas y de mayor tamaño que las aborígenes, datándose del siglo XVI al XVIII (Domínguez 1980, 2004; La Rosa 1999). Las cerámicas transculturadas de sitios coloniales de Santiago de Cuba, a diferencia de las de La Habana eran muy tosca, con desgrasantes gruesos, de superficies con grosores irregulares, en ocasiones presentando decoraciones incisa o asas modeladas de tradición aborígen, donde se perciben es sus formas la influencia hispánica, con alta exposición al fuego y usadas todas en la cocción de alimentos (Reyes 2008). Los investi-

gadores Roura, Arrazcaeta y Hernández (2006:23-26) definen esta cerámica encontrada en La Habana, como vasijas más grandes que las aborígenes, todas expuestas al fuego durante la cocción de alimentos y con decoraciones incisas y asas de lazo, de barbotinas y de cornamusa, formas semiesféricas y angulares.

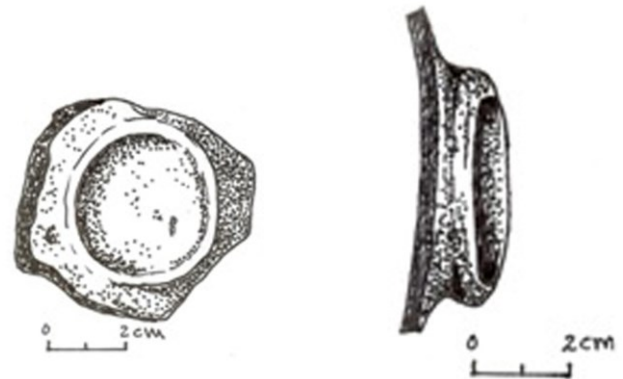


FIG. 3F. Cerámica elaborada con la técnica del acordelado imitando la forma de una vasija española, que asemeja la base de una copa o vaso

Las cerámicas ordinarias de barro recuperadas en excavaciones realizadas en el sitio arqueológico de Pueblo Viejo de Nuevitas en Camagüey relacionadas a cerámicas coloniales fechadas desde mediados del siglo XVI al XIX fue nombrada como acordelada (Hernández, et al. 2013:92), sin mucho más detalles (Valcárcel, 2015, comunicación personal), que pudimos ver en una exposición durante el Simposio Internacional de Arqueología, Identidad y Patrimonio de Camagüey, celebrado en octubre del 2015. Esta cerámica acordelada es muy similar a otras cerámicas de las llamadas de tradición de aborígen con tamaños y grosor mayores que las vasijas aborígenes, buen acabo de sus superficies, pasta compactas y desgrasantes finos y expuestas en su mayoría directamente al fuego.

En la Hacienda de Managuaco, emplazamientos colonial rural de la provincia de Holguín se estudió una cerámica ordinaria de tradición aborígen fabricada en tornos<sup>4</sup> (Valcárcel, et al. 2016),

<sup>4</sup> Este tipo de cerámica ha ido apareciendo en el proceso de clasificación y análisis de los materiales procedentes de los trabajos exploratorios realizados en la hacienda de Guayacán, sitio colonial rural de la provincia de Holguín, colindante con la hacienda de Managuaco (Jardines y Bruzón 2017).

que muestran superficies alisadas, muy oscuras por haber sido expuesta al fuego en el proceso de cocción de alimento, confeccionada en hornos cerrados, a altas temperaturas, asas de tipo tabular horizontal, sin decoraciones y asociadas a cerámicas coloniales de los siglos XVIII y XIX.

## Resultados y conclusiones

Los métodos y procedimiento de trabajo aplicados en la excavación de la unidad VII, ubicada en la patio interior actual de la Casa del Teniente Gobernador, permitió identificar un basural compuesto por una estratigrafía que muestra mucha homogeneidad en su composición orgánica, cultural y cronológica. El primer estrato constituye un depósito secundario, el segundo, tercero y cuarto son depósitos primarios. En el primero de ellos, fueron desechados o removidos materiales de los siglos XVIII, XIX y XX que procedían de diversos espacios y profundidades del patio de la casa y áreas aledañas. En el segundo se encuentran muchos materiales crono diagnósticos de finales del siglo XVIII y XIX, en el tercero las evidencias se corresponden con cronología de mediados del siglo XVII hasta principios del XIX y en el cuarto las evidencias definen un contexto arqueológico del siglo XVII.

Se exhumó en la excavación una colección constituida por 3072 piezas, representadas por cerámicas coloniales ordinarias, cerámica ordinaria bruñida, pintada y con engobe, cerámica ordinaria con vidriado plúmbeo (El Morro y Tipo Rey), Mayólicas (Santovenia Azul sobre Blanco, Santovenia Policromo, Triana policromo, Faenzas francesas, México Pintado de Blanco. Variante 1, Puebla Blanco, Delf Holandés, Gres y Loza Fina Inglesas (Loza Crema, Loza Fina Perla, Loza Blanca), vidrios, metales, y materiales de construcción; ladrillos y tejas de diferentes tamaños y formas. También forman parte de esta colección piedras de chispas, botones, y otros materiales.

Los fragmentos de tejas y ladrillos recuperados aparecen en todos los estratos estudiados. Las tejas fueron utilizadas a partir del siglo XVII en los techos inclinados de las viviendas, apareciendo en el siglo XVIII en techos de iglesias hasta el siglo XIX, donde son sustituidas a partir de mediados de este siglo por losas de barro (Weis

1978:7). Los ladrillos fueron se usaron en épocas tempranas en las construcciones de tapias y más tardes en muros de casas y tapias (Deagan 1987:76, Weis 1978:23).

En este estudio se logra marcar diferencias de las características de la cerámica de tradición aborigen de la Casa del Teniente Gobernador, con otras similares de diferentes regiones del país, e incluso en una misma región, como es el caso de Holguín, definiéndolas como cerámicas locales de tradición aborigen confeccionadas en tornos o por la técnica del acordelado, sin presentar los componentes decorativos de tipología aborigen, que son visibles en contextos coloniales tempranos del siglo XVI y principios del XVII en otras zonas.

Habíamos apuntado en escritos anteriores que no habían referencias históricas o arqueológicas sobre la existencia de pueblos de indios en la Jurisdicción de Holguín, como los reconocidos en Guanabacoa desde mediados del siglo XVI (Domínguez 2004) o en Jaguaní, en el siglo XVIII (Padrón 2011), pero sin descartar su presencia en este territorio vinculados a estructuras económicas u organizaciones sociales implementadas por los españoles a su arribo a esta región (Jardines, et al. 2011). La identificación en la excavación de restos de fauna compuesto solamente por residuos de peces marinos, algunos de gran tamaño, asociados a una cerámica acordelada de tradición aborigen, es un fenómeno subsistencial basado en tradiciones alimentarias de los grupos aborígenes agroalfareros cubanos (Guarch 1990), presente en la alimentación del indio que está viviendo de forma aislada en el hato de Holguín a finales del siglo XVI y primera mitad del siglo XVII, vinculados con actividades económicas que se fomentaban con su participación; una agricultura de subsistencia y la cría de animales particularmente cerdos (Suárez Mendoza, et al. 1992, Marrero 1993).

La presencia de artefactos confeccionados en sílex, percutores en cantos rodados y las cerámica con atributos aborígenes, no fundamentan la existencia de un sitio arqueológico de base indígena en el lugar de estudio, pero si de una ocupación colonial de este territorio en la segunda mitad del siglo XVII, donde se mantenía una economía de consumo y el manejo de los recursos que estaban

produciéndose en las estancias y haciendas ya existente, dirigiéndolos en esos momentos a la obtención de alimentos para la subsistencia y la comercialización de esos productos (Suárez Mendoza, et al. 1992) y de la cual el indio formaban parte, conviviendo con familias pequeñas y de baja condición social de colonos españoles, de lo que dan crédito los materiales coloniales recuperados en la excavación y la cerámica de tradición aborigen que parece haber sido utilizada en esos momentos con fines domésticos y no comerciales.

La existencia de restos de animales entrado a Cuba por el español como el caballo (*Equus caballus*), El cerdo (*Sus scrofa*), la vaca (*Bos taurus*) y distintos tipos de aves domésticas, (Pérez, 2016), son expresión de un cambio de los hábitos alimenticios de los habitantes de Holguín; indios, criollos, negros y españoles, en el siglo XVIII y XIX, que se venían gestando desde los primeros contactos entre la población autóctona y española a principio del siglo XVI en aquellos sitios arqueológicos denominados de transculturación Indohispanicos y que han sido considerados como indicadores importantes de cambios culturales en los sitios postcontacto (Oliva y Lisboa 2009:269).

Para estos siglos es la documentación histórica la que ha certificado la presencia del indio en la Jurisdicción de Holguín, fundamentalmente la de los Libros Bautismales de los siglos XVIII y XIX, (Vega, et al. 1987, Vega 2014, Novoa 2014) y “*el ...padrón colonial documento fechado el 4 de mayo de 1775...*” (Novoa 2014:98), donde se refleja, la existencia de 137 indios que constituían el 7,49 % de la población holguinera de esos años. En esos momentos los indios estuvieron concentrados en los alrededores de la ciudad y sus actividades económicas se relacionaban con los trabajos de elaboración de ladrillos, tejas y losas, con la fabricación y comercialización de las ollas de barro de uso utilitarios a los vecinos de la localidad, la cría de ganados en estancias de españoles que estaban viviendo en la ciudad y el trabajo doméstico.

Las cerámicas locales de tradición aborigen confeccionadas en tornos o por la técnica del acordelado, los materiales de procedencia europea y la cerámica de producción local con tecnología de fabricación, formas y usos diferentes a la de tradición aborigen, elaboradas ambas por dife-

rentes individuos, constituyen indicadores importantes para definir, desde el punto de vista arqueológico, la presencia e inserción del Indio, el criollo y el español en los contextos coloniales cubanos. El Indio, portadores de nuevos rasgos integrados, que se mantienen de forma minoritaria en la población cubana, conservando un compromiso social con sus antepasados, tratando de consolidar y afianzar sus rasgos culturales, desapareciendo como etnia dentro del mestizaje racial y cultural dominante en el siglo XIX (Roura 1998, Valcárcel 2012, 2016, Pichardo 2013) y el Criollo, un individuo resultado del mestizaje de los elementos biológicos y culturales de sus progenitores españoles, africanos e indios, que convergen en el país, (Marrero 1993, Guancho 1996, Torres 2002, Córdova y Calzadilla 2014).

Los estudios que se están realizando de varios contextos arqueológicos coloniales urbanos y rurales en la región de Holguín, están revelando un registro arqueológico que es expresión de la presencia e inserción del indio, el criollo y el español en la sociedad, economía y cultura holguinera de los siglos XVI-XIX. Los resultados de estas investigaciones, conjuntamente con otros de investigaciones similares realizadas o ejecución en el país por importantes investigadores de esta problemática histórica, permitirían crear una base informativa que ayudaría a comprender este fenómeno a nivel nacional, local e incluso a nivel regional.

## Referencias

- Arrazcaeta, R., C. Hernández, R. Padilla, R. Bishop, J. Blackmann, P. Van Espen y O. Schalm (2005): Consideraciones adicionales a la clasificación de cerámica colonial en antrosos habaneros. *Gabinete de Arqueología*, no 4, 14-28.
- Arrazcaeta, R. (2010-2015): Caracterización tipológica del material de la excavación de la Casa del Teniente Gobernador. Inédito. Archivo del Departamento de Arqueología de Holguín.
- Córdova, M. C., y Calzadilla, A. L. (2014). El criollo: una nueva hispanidad. En *Héroes Volcánicos del Sur*. Colectivos de autores. Editorial la Mezquita. 2014, 48-62.
- Deagan, K. (1987). *Artefactos de las Colonias Españolas de la Florida y el Caribe. 1500 –*

1800. *Volumen I: Cerámica, Vidrio y Cuentas*. Smithsonian Institution Press. Washington D.C.
- Domínguez, L. (1980): Cerámica transcultural en el sitio Colonial Casa de la Obrapia, en *Cuba Arqueológica II*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.
- (1995): El Yayal sitio arqueológico de transculturación. En *Arqueología colonial cubana*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- (2004): Guanabacoa: una experiencia india en nuestra colonización. *Gabinete de Arqueología*, no. 3, año 3.
- García, J. A. (1949). “La transculturación indohispánica en Holguín”, en *Revista de Arqueología y Etnología*, año VII, época II, n.º 8-9, Junta Nacional de Arqueología y Etnología, Editorial Lex, La Habana, 195-205.
- Goggin, J. (1968). *Spanish Majolica in the new World. Types in the sixteenth to eighteenth centuries*, no. 62. Yale University.
- Guarch, J. M. (1978). *El Taino de Cuba. Ensayo de reconstrucción etno-histórica*. Instituto de Ciencias Históricas. Dirección de Publicaciones. La Habana.
- (1990): *Arqueología de Cuba. Métodos y Sistemas*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Guanche, J. (1996): *Componentes étnicos de la nación cubana*, Fundación Fernando Ortiz y Ediciones Unión, Ciudad de La Habana.
- Hernández, I., A. Betancourt, M. Palomino y O. Jiménez (2013). Pueblo Viejo de Nuevita: nuevos referentes arqueológicos. En *Visiones Pretéritas. Encuentro de arqueología I*. Compilador I. Hernandez Mora. Ediciones El Lugarreño. Camagüey, 72-100.
- Jardines, M. J., Peña, Obregón. A, Garit, M y Rodríguez, A, C. (1997). Informe de excavación de la Catedral de san Isidoro de Holguín. Documento inédito. Departamento de Arqueología de Holguín.
- Jardines, M. J., Peña, Obregón. A., Rodríguez, Pizonero. I., y Martínez, Fernández. M. (2011). Intervención arqueológica en un sitio colonial de la ciudad de Holguín. La cerámica de tradición aborigen. En *Espacios Arqueológicos en el Nororiente Cubano*. Editorial Academia, La Habana, 61-77.
- Jardines, M. J., Peña, O. A., Rojas, Y. y Y. Hernández (2014). El rastro del aborigen en la ciudad de Holguín visto a través de las investigaciones arqueológicas, En *Indios en Holguín*, Editorial La Mezquita, Holguín, pp. 43-59.
- Marero, L. (1993). *Cuba: Economía y Sociedad. Siglo XVI (la economía)*. T 2. Editorial Playor. S.A. Barcelona.
- Marrero, L. (1994). *Historia de Cuba*. Archivo General de la Nación Vol. CLXXXVI., t. II, Santo Domingo, D. N., 75-114
- La Rosa, G. (1999). La huella africana en el ajuar del cimarrón. Una contribución arqueológica. En *El Caribe Arqueológico*, Anuario publicado por la Casa del Caribe, 109-115.
- (2000). Perspectivas de la Arqueología histórica en Cuba en los umbrales del XXI. Publicado en: *Revista Bimestre Cubana*. La Habana, Vol. LXXXVII, Época III, No. 12, 124-135.
- Mesa, I., Jardines, M. J., y Calvera, J. (1992). Estudio de la cerámica del sitio arqueológico de los Buchillones, Chambas, Ciego de Ávila. *Anuario Arqueológico*. Editorial Academia de Ciencias. La Habana, 36-47.
- Morales, P. O., y Pérez, de Acevedo., R. (1946). El periodo de transculturación indohispánico. *Revista de Arqueología y Etnología: Segunda época*. Año 1. La Habana. Cuba, 5-37.
- Novoa, B. J. (1992). *La jurisdicción entre 1752-1822. Holguín desde sus inicios hasta 1898*. Ediciones Holguín, 9-16.
- (2014). Descendientes de Indios en el Holguín de 1775. En *Indios en Holguín*. Editorial la Mezquita. Holguín, p. 97-105.
- (2015). Contrapunteo entre la historia y la arqueología alrededor del oro, las haciendas y del siglo XVI – finales del siglo XVIII. *Ier Simposio Internacional. Patrimonio Arqueológico, Identidad y Protección*. Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey.
- Novoa, B. J., y Peña, O. A. (2013). La colonia (1492-1867). *Historia de Cuba*. Archivo General de la Nación Vol. CLXXXVI. Santo Domingo, D. N., 75-114.
- Oliva, F y Lisboa, M. L. (2009). *Indicadores arqueológicos de cambio cultural en las comunidades Indígenas Pampeanas de los Primeros momentos Históricas (Siglos XVI a XVIII)*. Archaeopress Publishers of British Archaeological Reports Gordon House 276 Banbury Road Oxford OX2 7ED.

- Peña, O, A. (1992): *Holguín Colonial: Páginas de su Historia*. Ediciones Holguín.
- Pérez, I. L. (2014). Informe de fauna rescatada en la excavación de la Casa del Teniente Gobernador. Inédito. Fondos del Departamento de Arqueología de Holguín.
- Pichardo, V. H. (2006). *Temas Históricas del Oriente Cubano*. Colección Premio Nacional de Ciencias Sociales. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Reyes, C. J. M. (2008). De la historia social y constructiva de la fortaleza colonial La Estrella. En *Santiago colonial: arqueología e historia*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba.
- Reyes, P. L. (2011). Transculturación e Identidad en el contexto del pueblo de San Pablo de Jiguani. En *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. www.eumed.net/rev/cccss/11/
- Roura, L. (1998). Supervivencia aborigen en La Habana”, en *1861: Revista de Arqueología y Espeleología*, año 2, nº 1, Matanzas, 32-41.
- Roura A, L., Arrazcaeta. R., y Hernández, Oliva. C. (2006). La Cerámica de Tradición Aborigen: ejemplos habaneros. *Gabinete de Arqueología*, no. 5, año no 5, 16-27
- Schávelzon, D. (2010): Un grupo de piedras de chispa del fuerte de Buenos Aires. Centro de Arqueología Urbana. Universidad de Buenos Aires.
- Suárez, F. B, Mendoza, S. B, Jardines, M. J, Pérez, C. H, Novoa, B. J y Rodríguez, G. A. (1992). *Holguín desde sus inicios hasta 1898*. Ediciones Holguín.
- Torres, C. E. (2002). Las patrias de los criollos. *Historia de Cuba. 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Valcárcel, R. (1997). Introducción a la Arqueología del contacto indohispánico en la provincia de Holguín, Cuba. En *El Caribe Arqueológico*, nº 2, Casa del Caribe y Taraxacum S.A., Santiago de Cuba, pp. 64-77.
- (2012): “Interacción colonial en un pueblo de indios encomendados. El Chorro de Maíta, Cuba”, Tesis Doctoral, formato digital.
- (2015): Proyecto de Investigación. “Indios en la provincia de Holguín: Arqueología e Historia”. Fondos del Departamento de Arqueología de Holguín. .
- (2016). Cuba. Indios después de Colón. En Serie *Los indígenas más allá de Colón. Indígenas e indios en el Caribe*. Impreso por Editora Búho, S.R.L. Impreso en República Dominicana, 7-48.
- Valcárcel, R. R y Peña O. A. (2013). Las sociedades indígenas en Cuba. En: *Historia de Cuba*. Editora Búho, S.R.L. Santo Domingo, Pág.23-73.
- Varcárcel, R. R., Hoogland, M., y Hofman, C. L., (2014). Indios. Arqueología de una nueva identidad, en *Indios en Holguín*, Editorial La Mezquita, Holguín, 20-42,
- Valcárcel, R. R., Campos, S. A., Bruzón, R. Y., y Jardines. M. J. (2016). Informe técnico del resultado final: Indios en la provincia de Holguín II etapa. Arqueología e Historia. Fondos del departamento de arqueología de Holguín.
- Vega, S. J, Navarro, F. R, y Ferreiro, G. J. (1987). Presencia aborigen en los archivos parroquiales de Holguín, *Revista de Historia*, núm. 4. Año II. Oct-Dic, p. 56-65.
- Vega, S. J (2014). Los aborígenes de Cuba en la etnohistoria de Holguín: Un acercamiento a los Libros Bautismales de los siglos XVIII y XIX. En *Indios en Holguín*. Editorial la Mezquita. Holguín, p. 78-96.
- Weiss, J. E. (1979). *La arquitectura colonial cubana siglos XVI/XVII*, tomo I, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana.

Recibido: 20 de abril de 2017.

Aceptado: 28 de abril de 2017.